

Untitled, an installation by Félix González-Torres as part of the Visual AIDS program and activities nationwide.

AIDS is not an isolated phenomenon, or just a disease. It is also a symptom of a society that permitted it to become a crisis, a symptom of a society that has been out of balance for quite a while and whose sanity seems to have deteriorated rapidly during the last eight or nine years.

This crisis underscores a series of existing crises. Because it primarily affects segments of the population already burdened by stigma and discrimination, it is not surprising that the government decided to ignore the epidemic, failing for nearly a decade to develop a comprehensive federal plan to deal with it. Mandatory testing and contact tracing seem to be the favorite government answers to the public's desire for symbolic action.

AIDS happened at a crucial moment in American history. All warnings of the crisis fell into the vacuum of the frenzied early years of the Reagan Empire. This was a time in history in which boys' fantasies, nightmares, and fetishes became realities under rubrics such as SDI (Star Wars), Trident 2, and the Stealth bomber. While the Reagan administration considered it necessary to spend \$80 billion on a bomber designed to elude the radar of a fictitious enemy, basic human needs were shunted off as luxuries or "special interest group" issues. In the meantime, Congress struggled to decide whether or not to appropriate \$30 million to provide the anti-viral drug AZT to AIDS patients who could not afford it. These are just a few examples of our government's unbalanced and misplaced priorities.

AIDS happened at a time when racism, homophobia, ignorance, and bigotry were on the rise.

**Dannemayer Georgia Helms Cuba PTL Dan Quayle
William Bennett Cardinal O'Connor**

The public discourse, the rulings by legislators and the courts, all affect our lives in many ways. Our most intimate and private memories, desires, and experiences are ruled and mediated by the social and cultural conditions in which we happen to exist.

This installation is about a particular intersection of the private and the public. It is also an attempt at creating some kind of consciousness, maybe even some action. We don't have to go too far to be active or effective. Our homes, our workplaces, our schools, or our minds are perfect places to start. Ignorance is afraid of the facts, afraid of education.

We need compassion, understanding, and an adequate health care system accessible to all. We need to reassess our social and military priorities. We need money, resources, and a real commitment to find a cure. We need to realize that everything is related to everything.

This installation is dedicated to the People with AIDS Coalition and the priests murdered in El Salvador by the death squads supported and trained by the United States military government.

Félix González-Torres, New York, 1989

Sin título, una instalación por Félix González-Torres como parte del SIDA Visual.

El SIDA no es un fenómeno aislado, o simplemente una enfermedad. Es también un síntoma de una sociedad que permitió que se convirtiera en una crisis. Es un síntoma de una sociedad que ha estado desbalanceada y ha ido en rápido deterioro durante los últimos ocho o nueve años.

Esta crisis del SIDA ha puesto en relieve una serie de crisis a las cuales ya estábamos sometidos. En nuestra sociedad el SIDA afecta a ciertos grupos discriminados y marginalizados, por lo tanto no es sorprendente que el gobierno decidió ignorar la crisis. Aún después de casi diez años el gobierno no ha fomentado ningún plan federal para enfrentar este problema. Pruebas mandatorias para comprobar la presencia del virus parece ser la respuesta favorita del gobierno para calmar la histeria pública.

El SIDA ocurrió en un momento crucial de nuestra historia. Las primeras señales de la epidemia cayeron en un vacío: los primeros años del Imperio Reagan. Esta fue una época en que las fantasías, sueños, y pesadillas de varones adolescentes se convirtieron en realidad bajo programas tales como SDI ("Star Wars"), "Trident 2", y el avión de guerra "Stealth". Mientras Reagan y su ganga se divertían gastando \$80 billones en la producción de un avión super-secreto, el B-2, el Congreso debatía si gastaba o no \$30 millones para proveer AZT (una droga anti-retroviral) para aquellas personas con SIDA que no tenían fondos. Evidentemente nuestras prioridades están en duda cuando necesidades humanas son consideradas lujos innecesarios y juguetes militares son considerados vitales.

El SIDA apareció en un momento en el cual el racismo, la homo-fobia, la ignorancia, y la discriminación estaban en alza.

Dannemayer Georgia Helms Cuba PTL Dan Quayle William Bennett Cardinal O'Connor

Los eventos públicos, históricos, las legislaciones de las cortes y el gobierno afectan nuestras vidas en muchas formas. Nuestras más privadas memorias, deseos, y experiencias son intersectados y moldeados por las condiciones culturales y sociales en las cuales existimos.

Esta instalación es acerca de la relación entre lo privado y lo público en la era del SIDA. Es también un esfuerzo para crear cierto tipo de conciencia y activismo. No tenemos que ir muy lejos para efectuar cambios, ser activos o efectivos. Nuestros hogares, nuestros lugares de trabajo, nuestras escuelas, nuestras mentes, son perfectos para comenzar. La ignorancia le teme a la educación, al deseo del cambio, a la aceptación de las diferencias.

En este momento necesitamos compasión, entendimiento, y un sistema de salud accesible para todos los ciudadanos. Debemos reevaluar nuestras prioridades sociales y militares. Necesitamos dinero, recursos, y un deseo real para encontrar una cura. Tenemos que darnos cuenta que todo está relacionado con todo.

Esta instalación está dedicada a la Coalición de Personas con SIDA de New York, y a la memoria de los seis curas jesuitas asesinados en El Salvador por los esquadrones de muerte financiados por el gobierno militar de los E.U.

Félix González-Torres, New York, 1989.